

IKASTOLA

(Colegio de pago o escuela popular)

La existencia en el País Vasco de una amplia red escolar con características propias es ya un hecho asentado y en vías de mayor afianzamiento. Como ocurre en este tipo de realidades, surgidas al margen de los vientos oficiales, su asentamiento institucional acarrea el fin de una etapa. Probablemente, la fase más progresista y creadora de situaciones y planteamientos nuevos haya quedado atrás.

En 1975, la ikastola tiene ya suficiente historia para superar lo anecdótico, y es posible descubrir la trayectoria de fuerzas objetivas que forman su entramado actual. Los abundantes datos y acontecimientos adquieren coherencia encuadrados en estas coordenadas objetivas que rebasan el terreno puramente educativo y escolar. La ikastola y su dinámica sólo es comprensible insertada en un grupo de fenómenos (lingüístico, cultural, político, económico, etcétera) propios de la historia reciente del País Vasco.

YA ANTES DE LA GUERRA

Los intentos de establecer una "enseñanza" en euskara se remontan al período anterior a la guerra. Estos intentos cabe considerarlos como la primera respuesta positiva a la marginalidad impuesta a la lengua y cultura vascas.

Desde tiempos muy remotos, la escolarización en el País Vasco se ha realizado en castellano, a excepción de casos aislados, como el de un barrio de Oñate (Guipúzcoa), donde los frailes de Aránzazu impartían la enseñanza valiéndose del euskara. El castellano ha sido la lengua dominante en la escolarización y agente transmisor idóneo de la cultura dominante. Sin embargo, movimientos culturales progresistas, como el de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, cuyos fundadores tenían vínculos de simpatía con la ilustración francesa, fueron conscientes de la importancia cultural del euskara e incluso se plantearon la necesidad de introducirlo de algún modo en la escuela; pero estos buenos propósitos jamás vieron la luz y aun fueron olvidados en los tiempos de las carlistadas inmediatamente posteriores.

Teniendo en cuenta que la escolarización rebasa el mero hecho de la transmisión de la cultura dominante, cabe concebirlo

también como instrumento adecuado a las exigencias económicas de la clase dominante en tanto que aparato de estado reproductor de la ideología dominante. En plena industrialización del País Vasco, qué duda cabe de que el euskara no era el instrumento apto para dicho

donde la mayor parte de la población ignoraba o conocía muy deficientemente la lengua castellana. Se pretendía escolarizar en castellano a niños que no lo hablaban con profesorado que en su inmensa mayoría ignoraba el euskara. Es innecesario precisar la

marginación, engendró fuerzas de oposición.

EL ARANISMO O EL RESURGIMIENTO

Con Sabino Arana-Goiri y sus reivindicaciones en pro de la cultura y lengua vascas se inició un movimiento para la expansión del euskara, y surgieron una serie de intentos orientados a la consecución de la enseñanza del euskara primero y a la escolarización en euskara después. Se consideró que la escuela era el instrumento más apropiado para conseguir la conservación y expansión de la lengua vasca.

En 1918 se celebró el I Congreso de Estudios Vascos en la villa guipuzcoana de Oñate. En dicho Congreso se propuso incrementar la enseñanza del euskara en general y primordialmente en las escuelas. Fue también abordado el problema de la edición de textos apropiados.

Tras este Congreso, la primera experiencia práctica se realizaría

Martín Berasain y Luis Harnaburu-Altuna

cometido reproductor e institucional; a pesar de que dicha ineptitud no sea imputable a características congénitas o estructurales del euskara (tal como lo pretendía el inefable y antivasco Unamuno), sino que dicha ineptitud provenía de la no correspondencia del euskara a los intereses objetivos de la clase dominante. Así, desde sus comienzos, la escolarización del euskara se llevó a cabo en castellano.

Este ámbito de dominio lingüístico del castellano creaba en la escuela crudas contradicciones, especialmente en núcleos rurales,

postergación de la lengua vasca y de su ámbito cultural que este hecho suponía. Este papel de niño sucio y pobre que la lengua oficializada hacía jugar al euskara fue asimilado profundamente por el pueblo vasco, añadiendo un refuerzo más a su dependencia cultural. Esta política discriminatoria traía consigo el fenómeno de que la mayoría de los vascos fueran analfabetos en su propia lengua, y la "escolarización" en una lengua extraña acentuaba la desestimación y deseconomía del euskara como vehículo cultural. La marginación era descarada, y como toda



Dibujó realizado por un niño vasco, con leyendas en euskara.



Junto con el autoritarismo han quedado arrinconados la enseñanza memorística y los aprendizajes metódicos. Se establece un nuevo tipo de relaciones.

en el Colegio de Lecaroz (Navarra), donde si bien la lengua escolar seguía siendo el castellano, los profesores y alumnos comenzaron a utilizar el euskara en sus relaciones. El II Congreso de Estudios Vascos (Pamplona, 1920) abordó la necesidad de crear escuelas que enseñasen el euskara. Guernica acogió el último Congreso de esta serie, y su aportación más interesante fue la creación de las "auzo-eskolak" (escuelas comunales). Estas escuelas comenzaron a funcionar en Bilbao, San Sebastián, Tolosa e incluso en poblaciones más pequeñas. Estas auzo-eskolak surgieron bajo el patrocinio de las diputaciones y a pesar de que en ellas no se escolarizaba en euskara, sin embargo, se utilizaba.

Estos preámbulos conducen a la creación de las propiamente dichas "ikastolas", en ellas la escolarización se llevaba a cabo en lengua vasca (euskara) utilizando textos en euskara —en gran parte traduccidos del castellano—. La pionera de las ikastolas fue la de San Sebastián (con 300 niños), y entre los años 1924 y 1936 se extendieron por todos los pueblos importantes del País Vasco: Oñate, Tolosa, Vergara, Rentería, Andoain... La bota de la guerra se encargaría de marcar el próximo paso.

En este proceso anterior a la guerra nos encontramos con dos factores característicos a señalar:

— El planteamiento básico de todo el movimiento se cifre al ámbito lingüístico. Los elementos culturales e ideológicos quedan implícitamente incluidos en el radio de influencia del planteamiento lingüístico. Combatir la marginación y depauperación

del euskara y su ámbito cultural frente a la invasión de la lengua dominante, ese era el nudo del planteamiento. Las formas (metodología) y el contenido de la escuela caían fuera del campo de interés. Las zonas rurales del País Vasco, donde casi exclusivamente se utilizaba el euskara, no llegaron a conocer la ikastola, al menos en esta época.

La pequeña y media burguesía, localizada en las ciudades y pueblos importantes, necesitaba un campo de acción política que estuviera libre de la competencia de la gran burguesía oligárquica vasca, que, a excepción de raras personalidades, como Sota, no era nacionalista. Las reivindicaciones lingüísticas y culturales justas servirán a veces de pantalla a intereses de clase pequeño-burgueses, lo cual explica la reacción sectaria de la izquierda socialista del país, que hasta muy tarde se negará a asumir como suyas reivindicaciones lingüísticas y culturales netamente populares.

La reacción popular espontánea frente al descarado marginamiento

lingüístico y cultural al que era sometido el pueblo, supuso una fuerza importante de despegue para las recién nacidas ikastolas. La estrategia utilizada por la pequeña y media burguesía, por su ambigüedad, era apropiada a los modelos políticos característicos de estas clases. Era el juego de la balanza: apoyar y fomentar legítimas reivindicaciones populares lingüísticas y culturales pero en su propio provecho, conservando el derecho administrativo de la cultura dominante. Las formas y funciones "sagradas" de la escolarización burguesa seguían en pie, retocados con unos tintes culturales más apropiados a los fines que la escolarización en euskara debía cumplir. No hay noticias de que fuesen puestos en entredicho las orientaciones y métodos pedagógicos, ni mucho menos la función institucional de la escuela. Así, la reivindicación popular de una escuela en euskara y euskaldun venía al pelo de los intereses de clase de la burguesía nacional. La escuela resultaba un elemento inaceptable para su dominio cultural y de clase.

BALIARRAIN: UN SIMBOLO

La guerra cortó en seco esta evolución y el desarrollo normal de sus contradicciones. Una represión despiadada atacó de cuajo estas reivindicaciones lingüísticas y culturales. La lengua y cultura vascas fueron conminadas a recluírse en el cuarto oscuro de la intimidad familiar. Resultaba imposible todo avance en el plano cultural y lingüístico, lo cual supuso un rápido retroceso.

Surgían situaciones aberrantes. La inmensa mayoría de los niños que acudían a las escuelas rurales eran vascoparlantes y apenas conocían el castellano; la utilización del euskara en las escuelas suponía muchas veces un castigo directo y en ocasiones se acostumbraba a colgar del cuello del infractor un medallón hasta que otro infractor tuviese que colgarlo a su vez. Quien al final de la jornada llevara el medallón puesto...

Baliarrain —pueblocito de unas veinte casitas de la comarca del Goierri guipuzcoano— ofrece en esta época otra situación modelo. Era la regla el que el maestro o maestra desconociera la lengua vasca, que en principio era la lengua exclusiva del pueblo. El problema lingüístico de esta escuela unitaria se solucionaba a base de intérpretes. Los niños mayores que ya habían adquirido un cierto dominio del castellano explicaban a los más pequeños en euskara las lecciones dictadas por el maestro ocasional. No se sabe cómo solucionaban el resto de los problemas pedagógicos propios de una escuela.

Esta situación era evidentemente insostenible. El euskara era una lengua demasiado viva y la cultura tradicional tan presente en la vida cotidiana del pueblo, que a pesar del duro golpe sufrido siguieron latiendo y pronto despertarían con vigor.

De aquellas ikastolas anteriores a la guerra sólo sobrevivieron algunos girones desperdigados. En San Sebastián y Bilbao funcionaban todavía algunas academias con un número muy reducido de alumnos. Lógicamente, en esta situación de ahogo el euskara perdía terreno en extensión geográfica, y, lo que es más grave aún, las generaciones jóvenes lo dejaban de lado.

LOS 25.000 NIÑOS

De la mano de otros acontecimientos de índole económica y política, la sensibilización frente a este problema dio un gran salto. A partir del año 1958, la presión popular para romper el cerco lingüístico y cultural fue creciendo y se extendió a todos los terrenos propicios: escolarización, centros culturales, actividades litúrgicas, etcétera. El

CUADRO I

LE PARECE QUE EL VASCUENCE SE DEBE ENSEÑAR EN LAS ESCUELAS

(Opinión de los obreros inmigrados de Guipúzcoa)

	%
Indiferente	21
No	6
Sí	73

Fuente: Encuesta a 100 obreros, realizada en octubre de 1967 por GAUR.

IKASTOLA

testimonio más palpable de este enorme esfuerzo popular fue el resurgimiento y la rápida extensión de las ikastolas.

En sólo catorce años, la ikastola se extendió hasta los últimos rincones de Guipúzcoa y Vizcaya; en Navarra, Alava y el País Vasco-Francés, con implantación más tardía, su impulso es creciente. Durante el pasado curso (1973-74), en Guipúzcoa funcionaban 69 ikastolas (de ellas, el 40 por 100 impartían la enseñanza preescolar y el 60 por 100 EGB), 37 en Vizcaya, 13 en Alava, 13 en Navarra y seis en el País Vasco Francés. El total de alumnos que recibían enseñanza en euskara el curso pasado sumaban la cifra de 25.000. Esta realidad ha sido posible gracias a lo acuciante del problema y al apoyo desinteresado de las masas populares.

La movilización popular en torno a la ikastolas fue ejemplar. El pueblo, en un solo esfuerzo, habilitaba locales, recogía fondos, contratava al profesorado y lograba el reconocimiento de las ikastolas por parte del Ministerio de Educación y Ciencia. Buena parte de los esfuerzos de todos se encaminaron a inventar e imaginar fuentes de financiación, puesto que la ayuda oficial no era ni poca ni mucha, sino todo lo contrario. Los gastos se cubrían con las aportaciones de los padres, las cuotas periódicas de los socios populares, ayudas de empresas, Cajas de Ahorros y sociedades populares... Pero como todo ello seguía siendo insuficiente, se recurría al montaje de verbenas, tómbolas, rifas, subastas y demás malabarismos populares, sin olvidar la sacrificada aportación del profesorado, que colaboraba percibiendo sueldos muy bajos y a saltos. Es digno de subrayarse el que los sueldos percibidos por el profesorado de las ikastolas están por debajo incluso de las cantidades al uso en la EGB. La inseguridad económica que muchas ikastolas soportan hace que los profesores sean los más directamente perjudicados. Hasta fecha muy reciente, y aun con reticencias, el profesorado de las ikastolas no ha planteado reivindicaciones de tipo económico a pesar de angustiosas necesidades.

De todo este esfuerzo popular se desprende una contrapartida en extremo importante: la gestión popular y democrática de los centros de enseñanza. Los problemas se planteaban y resolvían en asambleas generales abiertas, en las que participaban padres, profesores, socios y sectores populares interesados. En estas asambleas se nombraba periódicamente y por votación a los componentes de la Junta Directiva que respondía de su gestión ante la Asamblea General.

El profesorado titular provenía de los alumnos de Escuelas Normales que conocían el euskara; estos alumnos simultaneaban en parte la Escuela Normal con una escuela especial habilitada para futuros profesores de las ikastolas, donde impartían su enseñanza en euskara personas destacadas del ámbito cultural vasco. La escasez de profesorado idóneo para las ikastolas obligó a contactar gente que se prepara para este cometido. Durante los primeros años, casi todo el personal docente era femenino (Andereño). Más tarde, y al vaciarse los seminarios y conventos, comenzó a incrementarse el personal docente masculino (Maixu) de las ikastolas, asomando también gente de tradición laica: ingenieros, peritos, técnicos...

EVOLUCION Y APOYO POPULAR

En estos catorce años ha habido una evolución palpable y algunas características de las ikastolas han cobrado mayor importancia en detrimento de otros; incluso han entrado en liza nuevos elementos importantes por el desplazamiento de fuerzas que han provocado. El análisis de la trayectoria de las fuerzas internas de la ikastola en

estos catorce años requiere la distinción de dos periodos (especialmente válida para Guipúzcoa).

Entre los años 1960 y 1968, la ikastola conoció un avance muy importante, extendiéndose con gran rapidez. Hoy podemos determinar unas características generales muy definidas durante este período.

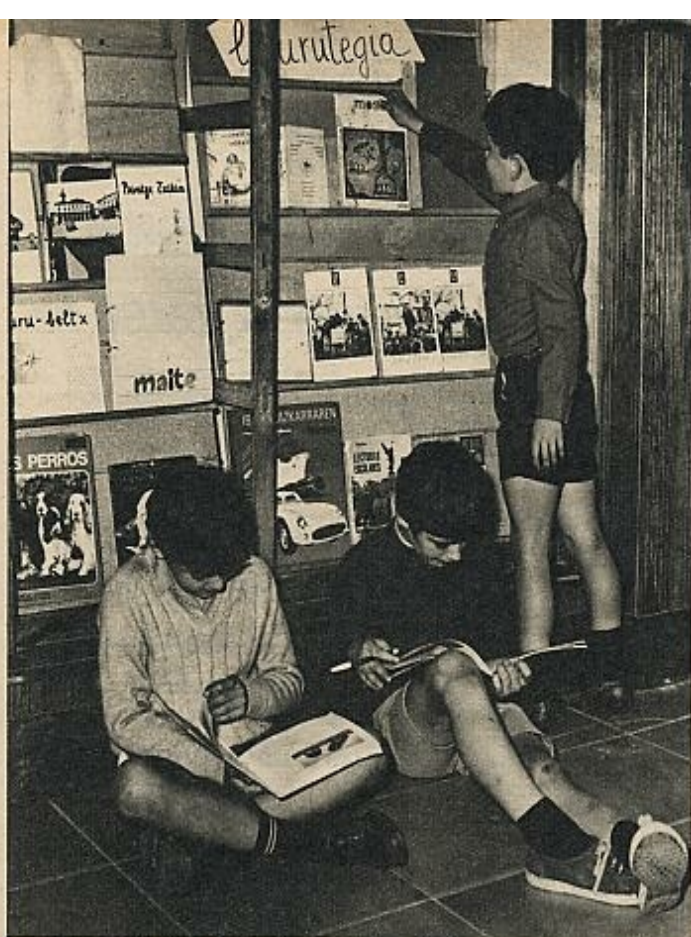
Resalta la entusiasta colaboración de las capas populares y su participación activa en la gestión de la ikastola. Por su condición de inseguridad y semiclandestinidad, las ikastolas acogían en su seno a los hijos de los padres más concienciados y decididos, prestándose así como terreno abonado para asimilar inquietudes culturales y pedagógicas progresistas. Las condiciones socio-políticas hacen que el pueblo rebasa los antiguos planteamientos puramente lingüísticos; no puede conformarse con que la ikastola sea una mera copia en euskara de la escuela tradicional. A la crítica de la escuela tradicional acompañan nuevos planteamientos pedagógicos. Se sigue la pista del método Freinet, en las relaciones entre padres y profesores comienzan a oírse nombres como Montessori, Makarenko, Piaget... La base autoritaria de la escuela tradicio-

nal es el punto más sensible a las críticas de padres y profesores. Se va perfilando así un nuevo tipo de relaciones entre alumnos, profesores, padres y pueblo en general. Este tipo nuevo de relaciones es francamente operativo y progresista.

Sin lugar a dudas, el profesorado de las ikastolas fue el principal animador de todas estas inquietudes pedagógicas y sociales surgidas en torno a la ikastola. Su participación directa en la Junta Directiva, en las asambleas, en la búsqueda de nuevos métodos protergaba a un plano bastante lejano su condición de asalariado.

Durante este período (1960-68), la mayor parte de las ikastolas impartían únicamente la enseñanza preescolar. A las nuevas bases de relación entre profesor-alumno acompañaban nuevos contenidos y métodos educativos. Junto con el autoritarismo quedaban arrinconados la enseñanza minorista y los aprendizajes mecánicos. Las actividades de psicomotricidad, inventiva, espontaneidad, creatividad y habilidades manuales ocuparon su puesto, y todo ello obligaba a un continuo trabajo de búsqueda, experimentación y sensibilización de los padres. Era lo que hoy





Los textos han tenido que ser improvisados con urgencia.

muchos profesores, volviendo la vista atrás con algo de nostalgia e ironía, llaman la "ilusión pedagógica"; pero todo ello era muy importante en aquella situación.

IGLESIA VASCA E INSTITUCIONALIZACION

En el año 1968, las ikastolas desbordan peligrosamente su situación oficial de semiclandestinidad. Es extraordinaria la pujanza adquirida por aquel movimiento que echó a andar sin ayuda de nadie. En los periódicos de Guipúzcoa apareció por dos veces consecutivas una orden del gobernador civil por la que "siendo estas ikastolas ilegales, luego clandestinas, debía procederse a su inmediata legalización o cierre".

Ante esta crítica situación, la Iglesia ofreció su sombra protectora. La legalización al amparo de la Iglesia no ofrecía dificultades; manteniendo la línea independiente era problemática. La alternativa, por lo tanto, era clara: refugiarse cálidamente bajo el manto maternal de la Iglesia —la misma Iglesia que en años de la posguerra arrinconó con su actitud al euskara— o dejar de existir.

En Guipúzcoa se impuso el criterio de los elementos más conservadores y la titularidad de las ikastolas pasó a pertenecer a los señores párrocos. Casi todas las ikastolas de Guipúzcoa y algunas de Vizcaya pasaron a disfrutar de la legalidad brindada interesadamente por la Iglesia. Esta hipoteca habría de pesar mucho en su posterior evolución.

Hubo dos intentos de seguir por la vía de la autonomía; en Lazcano y Cegama desafiaron la disposición administrativa. Intervinieron las fuerzas del orden y ambas ikastolas fueron clausuradas temporalmente.

Esto ocurría a mediados de 1969; unos meses más tarde se creó en Guipúzcoa la Federación de Ikastolas, con representación exclusiva de padres. La ikastola comenzó a pagar el precio de las garantías legales ofrecidas por la Iglesia. En los primeros puntos de los estatutos de la Federación van marcándose hipotecas ideológicas e institucionales:

- La ikastola parroquial será de índole confesional cristiana.
- La ideología y función de la ikastola será apolítica.
- El peso institucional de la ikastola recae sobre los padres. Siguiendo el orden jerárquico de institución divina, la voluntad de los padres para con sus hijos deberá ser respetada. (Se presuponia ya que los padres habrían de querer

más o menos lo que la Iglesia y los grupos conservadores del pueblo.)

Cargando a los padres con el principal protagonismo y los mayores derechos, la base popular de las ikastolas —socios (1) y profesores— pasa a un segundo plano. Esta nueva situación no tarda en provocar conflictos. Al final del curso 1970-1971 ocurrió algo inédito en las ikastolas: diez profesores de la ikastola de Villarreal-Zumárraga fueron expulsados. Ese mismo verano, el profesorado de las ikastolas organizó por su cuenta (independientemente de la Federación) un cursillo en el Seminario de Pamplona. A instancias de algunos elementos conservadores y clérigos, el gobernador de Pamplona prohibió el cursillo.

En las Juntas de la Dirección de la Federación, el ambiente se enredaba. Se quemaban los nervios y el tiempo en discusiones bizantinas sobre la unificación del euskara literario, cosa que era ya una realidad asumida por el pueblo. A comienzos del curso 1971-72, las ikastolas del valle de Goierri se separaron de la Federación, organizándose por su cuenta. Al finalizar ese mismo curso, en la ikastola de Andoain fueron expulsados siete profesores, y en Zumaya se evitó otro tanto gracias al apoyo popular del que disfrutaron los profesores. Al curso siguiente, las expulsiones se generalizaron: 15 profesores expulsados en Mondragón, seis en Oñate y otro tanto ocurrió en las ikastolas vizcainas de Deusto, Ondárroa, Lejona y Baracaldo. Posteriormente, las expulsiones, en menor escala, se han sucedido en Pamplona, Vitoria, Tolosa, Estella; también podríamos citar las numerosas autoexpulsiones forzadas y producidas por tratamiento discriminatorio.

(1) Los socios han constituido un elemento peculiar y profundamente popular en el desarrollo de las ikastolas. Los "socios" eran gente del pueblo, en su mayoría jóvenes, que aportaban todos los meses una cantidad periódica y a veces importante para el sustento de la ikastola. En un principio, los socios formaban parte de las asambleas e incluso de las juntas directivas. Muchos de los pasos más importantes en el proceso de afianzamiento y desarrollo de las ikastolas han sido dados por los "socios"; pero al pretender articular las ikastolas en torno exclusivamente de los padres de alumnos se ha coartado una de las dimensiones más populares de las ikastolas.

CUADRO II

PORCENTAJE DE ALUMNOS DE ENSEÑANZA PRIMARIA DE GUIPÚZCOA QUE HABLAN VASCUENCE

	%
Castellano sólo	54,2
Castellano bien, vascuence mal	12,1
Castellano bien, vascuence bien	17,1
Castellano mal, vascuence bien	13,9
Vascuence sólo	2,7

Fuente: Encuesta del GAUR a los maestros.

EDICIONES PENINSULA novedades

colección
Historia/Ciencia/Sociedad

EL TEATRO DE IBSEN A BRECHT Raymond Williams

Examen y reconsideración de las intenciones y de los valores esenciales con los que enjuiciar objetivamente el teatro de nuestros días.

EL PARTIDO COMUNISTA CHINO EN EL PODER (1949-1973) Jacques Guillermaz

El período en que la nueva China asciende al rango de potencia mundial, autorizado por uno de los más brillantes sociólogos franceses.

ESPAÑA BAJO LOS AUSTRIAS 2 volúmenes John Lynch

Tercera edición con un extenso índice de nombres y materias en el segundo volumen.

colección
HOMO SOCIOLOGICUS

Vida urbana e identidad personal Richard Sennett

En este último tercio del siglo XX no es el desorden sino un exceso de orden lo que amenaza a nuestra sociedad.

EDICIONES PENINSULA
Provenza 278,
BARCELONA

Con Philips GAMA E-1 ha dado comienzo el futuro de la televisión

¿Cómo ha podido lograrse?



En 1972 y en una convención de 15 países Philips se acordó que **debían** y **podían** superarse todavía más la calidad de los televisores existentes en el mercado.

Había que lograr más automatismo, una sintonía más fija, más fiabilidad, una mayor serviciabilidad, etc.

Los Laboratorios Philips de Europa se pusieron en marcha en una acción coordinada y después de dos años de investigación y pruebas de rendimiento, Philips ha madurado una nueva técnica en televisión que significa un paso de gigante hacia el futuro.

**TODO TRANSISTORES
CIRCUITOS INTEGRADOS
CONSTRUCCION MODULAR**

Apoyándose en una total transistorización, agrupando la mayoría de circuitos integrados y empleando la técnica modular, Philips ha logrado crear las condiciones para una precisión óptima, empleando conceptos sencillos y claros con un mínimo de componentes abriendo una nueva era en el mundo de la transmisión de imagen.

El éxito de un equipo mundial de investigadores

**MAS CALIDAD DE IMAGEN
MAS PRECISION DE SINTONIA
MAS AUTOMATISMO
MAYOR FIABILIDAD
MAYOR SERVICIABILIDAD**

¿Que ventajas le ofrecen los televisores Philips GAMA E-1?

Al enchufar el aparato a la red ya advertirá una pequeña gran ventaja: **CLAVIJA DE SEGURIDAD** para evitar que nadie pueda lastimarse con la corriente.
(Protección para sus hijos)

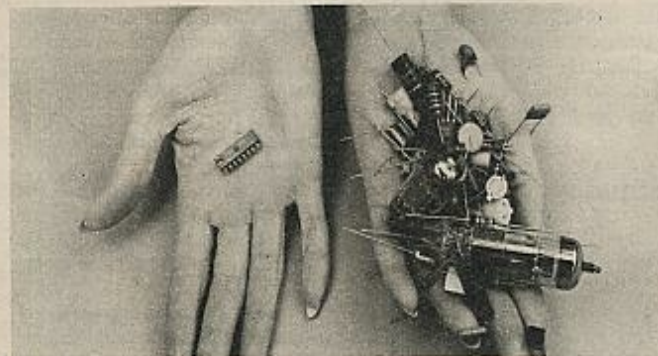
Garantía de sintonía fija.
Mediante una memoria electrónica toda banda tipo **DRAWER** la emisora queda fija y estable y la calidad de imagen se mantiene indefinidamente, pudiendo preseleccionar hasta seis programas distintos.

Fiabilidad y serviciabilidad.
Un día apareció en electrónica un diminuto componente llamado **TRANSISTOR** que maravilló por su duración inagotable y seguridad de funcionamiento.

La técnica **GAMA E.1** puede compararse al transistor: Con una genial simplicidad, suprime las averías al mínimo asegurando una más larga vida y buen funcionamiento.

Ponga el aparato en marcha y... el sonido aparecerá instantáneamente y la imagen en breves segundos (sin la típica espera en los demás aparatos).

Observe la calidad de la imagen. Advertirá que es nítida, contrastada y con una real sensación de profundidad y relieve entre lo que aparece en primer término y el fondo.



¡¡¡¡¡IMPORTANTE!!!

Bajísimo consumo de energía eléctrica.

Los nuevos Philips **GAMA E.1** consumen **un 62% menos!** que los televisores normales

**62%
menos**

(Si todos los televisores que funcionan en España fueran **GAMA E.1** el ahorro anual de energía eléctrica superaría:

105 mil millones de kilovatios!

La magia de los circuitos integrados

Estos pequeños elementos, sin los cuales no serían posibles los cerebros electrónicos (computadoras), forman parte del "secreto" de los televisores **GAMA E.1**. Su maravilloso poder de síntesis

está representado en esta fotografía:

En una mano aparece uno de los circuitos integrados de la **GAMA E.1** y en la otra todos los componentes cuya función sustituye.

**Nuevos
televisores Philips
GAMA E-1
de última generación**

PHILIPS



IKASTOLA

LA ILUSION PEDAGOGICA

En el fondo de estos acontecimientos late una idéntica problemática: divergencias ideológicas (y políticas) más o menos racionalizadas y expresas entre un sector del profesorado y las juntas directivas de muchas ikastolas. Como es natural, estas divergencias toman cuerpo en el ámbito de los planteamientos pedagógicos y en el derecho de los profesores a la participación en la gestión de las ikastolas. La antes mencionada "ilusión pedagógica" comienza a tocar fondo.

Las orientaciones de una pedagogía libre exigen una auténtica revolución metodológica, programática y psicológica. Se requiere replantear todo el esquema pedagógico, los programas, contenidos y, por supuesto, el aspecto de la educación religiosa. Este último aspecto ha sido el caballo común a casi todas las batallas. Un gran sector de entre los padres es muy sensible a este problema. Las fuerzas que actualmente dominan en muchas ikastolas tuvieron y siguen teniendo en parte especial empeño en centrar los debates públicos en este aspecto. Aunque a nivel soterrado las campañas para desprestigiar a algunos profesores se centran también en su vida privada y sus concepciones políticas.

Los nuevos planteamientos iniciados por el profesorado ponían en entredicho los valores generales de nuestra sociedad, valores tan cariñosamente cultivados por la escuela tradicional y oficial. Este nuevo empeño requería un trabajo masivo y activo con los padres y los sectores interesados en el devenir de las ikastolas. En este trabajo resultaba indispensable el buen acuerdo entre el profesorado y las juntas directivas. Durante los años en los que la ikastola se abría camino con dificultad, este acuerdo existía, pero posteriormente se detectan elementos que lo dificultan.

Los sectores conservadores asumieron de lleno la vía legalista, pidiendo a ultranza la supervivencia de la ikastola, aunque para ello tuvieran que frenar la concienciación popular en el terreno de la educación. Se mostraron hostiles a la implantación de la "pedagogía en libertad", interpretándola como un peligro para las ikastolas. Con ello veían, sin duda, en peligro los valores tradicionalmente burgueses, que a pesar de ser traducidos al euskara, no por ello cambiaban de signo.

En esta segunda etapa llegó la Ley de Educación. Las ikastolas se vieron envueltas en ella, y comenzó a impartirse legalmente los primeros ciclos de EGB. Esto trajo consigo una preocupación de los padres con respecto al grado de escolarización de sus hijos. Las exigencias de los programas oficiales y la presión de muchos de los padres dieron al traste con la ilusión pedagógica alimentada por los grupos más progresistas.

Durante todo este proceso, el volumen de las ikastolas fue creciendo; el amparo legal de la Iglesia, el prestigio ganado por el profesorado y las seguridades acumuladas en cuanto al nivel de escolarización, sirvieron de aliciente a las familias más reticentes y conservadores, que hoy hacen sentir su peso en la orientación de las ikastolas.

La participación activa de los socios colaboradores y demás sectores del pueblo interesados ha descendido sensiblemente. En la mayoría de los pueblos se detecta una apatía y un cierto desengaño en un gran sector de la juventud concienciada.

La participación activa de los socios colaboradores y demás sectores del pueblo interesados ha descendido sensiblemente. En la mayoría de los pueblos se detecta una apatía y un cierto desengaño en un gran sector de la juventud concienciada.

DE CARA AL FUTURO

Las ikastolas siguen creciendo, se llevan a cabo concentraciones por zonas y se han construido o se proyectan grandes centros según las exigencias de la Ley de Educación. Se va configurando también una nueva problemática, al mismo tiempo que se difumina la esperanza de que la ikastola sea la vanguardia de nuevos planteamientos pedagógicos de gestión económica y de participación popular en la tarea educativa.

En los centros en los que se imparte ya el segundo ciclo de EGB, sus altos niveles programáticos presionan sobre la actividad pedagógica a realizar en el primer ciclo, y consiguientemente, el parvulario se ve amenazado. Se va evidenciando un corte entre las posibilidades pedagógicas de la preescolar y las de la EGB. La preescolar todavía da cabida a los planteamientos pedagógicos progresistas que pregonan la Ley de Educación en sus principios—sin embargo, en la EGB estos principios se muestran inoperantes y son ahogados por la estricta programación impuesta y las repercusiones que a nivel pedagógico impone una programación basada no en los intereses de los niños, sino en los intereses de rendimiento económico de la sociedad capitalista—. En el segundo ciclo de la EGB, los niveles y exigencias programáticas de ser cumplidas exactamente, obligan al profesorado y a los alumnos a refugiarse en la historia.

Por otra parte, se está abriendo ante la ikastola, cada vez con más claridad y quizá con inevitable fatalidad, un futuro de colegio de pago y ateniéndonos a los modelos que funcionan en San Sebastián, bastante caro. A pesar de las subvenciones estatales (que son escasas), las ayudas de empresas, Cajas

de Ahorros y del sector popular, las cuotas mensuales a cargo de los padres alcanzan una media de 500-600 pesetas. Y en los nuevos centros estas cuotas alcanzan niveles superiores. En los pueblos pequeños de inferior nivel de vida todavía se mantienen cuotas bajas a costa de ayudas populares y a base de sacrificar el sueldo del profesorado.

Cada vez con más fuerza, las cuotas que los padres se ven obligados a pagar (evidentemente, por falta de ayuda estatal) están obrando como elemento selectivo. Los niños de las familias más pobres tienen vedado prácticamente el acceso a las ikastolas. De seguir así se atisba en un futuro no muy lejano un hermoso colegio de pago prestigioso y reservado para escolarizar en euskara a los niños de las clases privilegiadas.

El bilingüismo en el País Vasco es un hecho, y la injusta marginación que padecen la lengua y cultura vascas exigen una solución justa.

Según un estudio sociológico realizado por GAUR, durante el curso 1970-71 las ikastolas de Guipúzcoa impartían a 12.000 niños una enseñanza bilingüe. Unos 78.000 niños recibían enseñanza sólo en castellano, quedando fuera de la alternativa bilingüe.

Unánimemente se ve la necesidad de que el bilingüismo se implante a todos los niveles de la enseñanza en el País Vasco. La misma población inmigrante es también sensible a este problema, y en el ya citado estudio de GAUR a la pregunta de "¿Quisiera usted que su hijo supiese el euskara?", planteada entre inmigrantes, un porcentaje del 80 por 100 respondía que sí querían que sus hijos supiesen el euskara.

Ante estos datos es evidente que la ikastola ofrece una alternativa lingüística muy reducida. La ikastola ofrece una solución privada a un problema público. Sencillamente, para la solución de la contradicción lingüística del País Vasco se requiere la existencia masiva y gratuita de escuelas bilingües públicas. De todos modos, y puesto que el bilingüismo perfecto en cualquier sociedad es utópico por pura economía lingüística (la diglosia o dominancia de una lengua sobre otra es la cruda realidad de muchos bilingüismos pretendidamente ejemplares), la opción por la dominancia de una u otra lengua vendrá determinada por acontecimientos de índole ajena al campo estrictamente escolar e incluso cultural. Hoy es difícil prever nada en este sentido, pero las ikastolas han puesto de manifiesto una gran voluntad creadora y han señalado un vacío cultural difícil de ignorar.

■ M. B. y L. H.-A. Fotos: J. M. ARZUAGA.

HORA H



LA REBELION JUVENIL Y EL PROBLEMA EN LA UNIVERSIDAD
ENRIQUE TIerno GALVAN.

INEDITOS
SOBRE LA REVOLUCION
ALEXIS DE TOCQUEVILLE.
Introducción: Dalmacio Negro.

A VUELTAS CON ESPAÑA
CAMILO JOSE CELA.
Prólogo: Dionisio Ridruejo.

EL PENSAMIENTO POLITICO
DE JULIAN BESTEIRO
ANDRES SABORIT.
Prólogo: Emiliano M. Aguilera.

SINTESIS
DE LA HISTORIA
DEL PAIS VASCO
MARTIN DE UGALDE.

HISTORIA
DE LA ARQUITECTURA
OCCIDENTAL
I. DE GRECIA AL ISLAM
FERNANDO CHUECA.

PERSPECTIVAS
DE UNA EUROPA
RAPTADA
LUIS DIEZ DEL CORRAL.

LA JUSTICIA SOCIAL
Y OTRAS JUSTICIAS
JULIAN MARIAS.

RUSIA Y ESPAÑA:
UNA RESPUESTA
CULTURAL
MILAIL ALEKSEEV.
Versión directa del ruso y prólogo:
José Fernández Sánchez.

MI MUSICA
ES PARA ESTA GENTE
(ENSAYOS)
FELIX GRANDE.

SEMINARIOS Y EDICIONES, S.A.

SAN LUCAR, 21. TELEFONO 419 54 89
MADRID-4.